



## Capítulo 61

La muerte llega de repente. Aún más para un soldado como yo.

Un soldado se sitúa en la frontera entre la vida y la muerte cada vez que pisa el campo de batalla o entra en combate. Si algún día muriera de repente, nadie se sorprendería demasiado. Agradecería que siquiera me lloraran.

Pero la muerte de Nikolaos Custoria conmocionó a todos. Nadie lo esperaba. Ni siquiera él habría imaginado que su muerte llegaría así.

'Nikolaos.....'

Perdido en mis pensamientos, abrí los ojos. La línea de sangre Custoria y sus vasallos, todos vestidos con atuendos negros de luto, se mantenían en grupo.



Estábamos en el cementerio de la familia Custoria. El funeral fue solemne. Pocos mostraban abiertamente sus emociones.

"Ah, mucho....."

El hijo de Nikolaos, Emilio, sollozaba ante la lápida. Una vez me apuntó con un arma sin un ápice de respeto, pero ahora solo parecía lastimoso.

Desvié la mirada hacia su hermano pequeño, Juppe. Su expresión era grave, carente de cualquier atisbo de alegría. Aunque estuviera contento, sería



prudente no mostrarlo. O quizá realmente le parecía amargo ver morir a su rival de forma tan insignificante. Te guste o no, al fin y al cabo eran hermanos.

Murmullo, murmullo.

Había más gente alrededor de Juppe de lo habitual. Con Nikolaos, el candidato más fuerte, muerto, Juppe era ahora el sucesor más probable.

El funeral ni siquiera había terminado, y ya estaban en enjambre como abejas persiguiendo miel.

La causa oficial de la muerte de Nikolaos fue asfixia en un accidente de tráfico. Un vehículo aéreo le había caído sobre la cabeza. Una investigación más detallada seguía en curso.



'Un desafortunado accidente.....'

..... No muchos lo creían. Podría haber sido un accidente real. Pero las probabilidades eran demasiado bajas.

'Un asesinato, orquestado por alguien.'

Esa era la teoría predominante. Algunos sospechaban que Juppe había ordenado el asesinato.

Pero yo pensaba diferente. No—tenía una pista, lo que diferenciaba mi opinión de la suya.



'¿Fue por la investigación que solicité.....?'

Podría haber sido una coincidencia. Pero el momento fue inquietantemente perfecto. No fui tan aburrido como para descartarlo como una mera casualidad.

'Si murió por mi culpa, significa que descubrió algo que no debía. Información tan sensible que incluso altos cargos serían silenciados.'

En mi opinión, esa información apuntaba a dónde habían fluído finalmente los fondos de la empresa fantasma. Ni yo me había dado cuenta de que era tan peligroso.

El hijo mayor del actual Comandante de la Guardia Imperial había muerto. No era un evento cualquiera.

Un peso pesado se asentó en mi pecho. Sería mentira decir que no me sentía responsable. Si tan solo mis sospechas fueran infundadas, si la muerte de Nikolaos fuera solo un accidente desafortunado o si Juppe la hubiera ordenado, entonces no tendría que soportar esta culpa.

'Un padre que ha perdido a su hijo.'

Fijé la mirada en Hemillas.

Hemillas permanecía inmóvil como un monolito, mirando la lápida. Su perfil lateral, apenas visible, era inexpresivo. No se permitía mostrar emociones que pudieran percibirse como debilidades.





'Tengo que informar a Hemillas de mis tratos con Nikolao.'

Había estado investigando a Kinuan, y Nikolaos había rastreado la compañía fantasma de Kinuan a petición mía. Existía la posibilidad de que su muerte estuviera vinculada a Kinuan.

'Incluso para Hemillas, ¿podrá realmente ignorar a Kinuan tras perder a su hijo mayor?'

En cualquier caso, no me correspondía juzgar. Mi primer deber fue presentarme. Si la conexión se descubriera más tarde, podría acabar siendo tratado como cómplice.

"Luke."

Me giré para ver a Giselle tirando de mi manga. Nos apartamos de la multitud, buscando sombra bajo un árbol.

"Esto no tiene sentido. Por mucho que lo mire, la muerte de Nikolaos no cuadra."

Giselle frunció el ceño mientras hablaba. Parecía que la confusión superaba al dolor. No—más bien, no había rastro de tristeza en absoluto.

Los lazos de sangre debían de ser débiles entre ellos. Bueno, Nikolaos había tratado incluso a sus propios hijos como simples herramientas.

No hacía falta contarle a Giselle mis tratos con Nikolaos. Me quedé en silencio y la dejé hablar.





"..... No creo que Juppe lo haya pedido. La jubilación de mi padre aún está lejos. Luka, ¿sabes algo?"

Me miró fijamente, como intentando sacarle la verdad de mi expresión. Lo siento, señorita, pero cuando se trata de ocultar pensamientos y emociones, yo tengo la ventaja.

"Si lo hubiera sabido, te lo habría dicho. Más importante aún, ¿cuál es tu plan para el futuro? Con Nikolaos muerto, ¿no significa eso que Juppe se presentará sin oposición? Antes, vi a los familiares acercándose a él."

"Por ahora, no hay forma de detener a Juppe. ¿No es esto un problema mayor para ti? Humillaste a Juppe no hace mucho. Si oficialmente le nombran sucesor, te echará. Incluso podría intentar deshacerse de ti."

Me rasqué el cuello y simplemente me encogí de hombros.

"Si Juppe consigue tumbarme, eso solo significa que no fui lo suficientemente fuerte."

En realidad, no estaba preocupado. No importaba lo que hiciera Juppe, no iba a ser un blanco fácil. No era como Nikolaos. No podían fingir un accidente para sacarme.

"Pero tú—ah, ¿qué? ¡Mmph!"

"Shh, Juppe viene hacia aquí."





Extendí el dedo índice y el pulgar, presionando los labios de Giselle para cerrar. Juppe venía directo hacia nosotros.

"¿Qué tiene de interesante que estéis charlando, queridos hermanos? ¿Te importa si me uno?"

"No es gran cosa. Solo le estaba preguntando a Giselle sobre la etiqueta en un funeral. No estoy muy versado en los modales correctos, ¿sabes?"

La cara de Juppe se contrajo como si quisiera hacer una mueca, pero se obligó a mantener la compostura. Debe de recordar aquella vez que intentó darme una charla sobre los modales en la mesa y acabó humillándose a sí mismo.

"Bueno, si no sabes algo, es justo que preguntes a tus hermanos. Siempre estamos listos para ayudarte. ¿No es así, Giselle?"

"..... Bueno, supongo."

respondió Giselle a regañadientes. No era cercana a Nikolaos, ni le gustaba especialmente Juppe.

"Ahora soy el mayor. Si ha habido algún malentendido entre nosotros, me gustaría aclararlo. Pero no hace falta hablar largamente. A partir de ahora, no habrá más variables, Luka, Giselle. Con el hermano Nikolaos fuera, seré el próximo jefe de familia. Si alguno de vosotros tenía pensamientos rebeldes, deséchalos hoy. Seré lo suficientemente generoso como para pasar por alto todo lo que ha pasado hasta ahora."

Juppe nos fulminó con la mirada mientras hablaba. Era una amenaza flagrante—una orden de alinearse bajo su mando.





"Eso es bastante grosero, Juppe Oraboni. Estamos de luto. ¿No crees que es demasiado pronto para esta conversación?"

"¿Y sin embargo la pequeña bruja que se escapa a conspirar tiene la cara de darme una lección? No me hagas reír."

respondió Juppe. Sorprendentemente, no se equivocaba. Tuve que resistir la tentación de aplaudir.

Por ahora, mi aliada era Giselle. Y entre las dos, me gustaba más Giselle. No porque fuera guapa, sino simplemente porque Juppe era aún más insufrible.

"Bueno, ya que Nikolaos está muerto, mejor digo esto."

Ni siquiera me molesté en ponerle hyung a su nombre. La verdad es que nunca lo había considerado mi hermano, ni una sola vez. Además, esta no era una situación que mereciera cortesía.

"Tú, pequeño—"

Antes de que Juppe pudiera intervenir, seguí hablando.

"Nikolaos y yo éramos completamente opuestos, lo que le convertía en un rival difícil. Pero tú, Juppe, eres un soldado como yo. Y mis habilidades superan las tuyas en la medida en que pueden cambiar la diferencia entre un hijo adoptivo y un heredero legítimo. Tenlo en cuenta. Todavía tengo mucho tiempo. Más que suficiente para ganarse reconocimiento dentro del ejército y escalar en los rangos."







Acababa de declarar la competencia directa. La verdad es que no hacía falta llegar tan lejos. Solo quería bajar un poco a Juppe por la forma en que se comportaba. Era un mal hábito mío—a veces, me hacía enemigos sin motivo aparente.

"¿Qué demonios acabas de decir? Un huérfano de la calle tan sucio como tú se atreve a hablar sin palabras—"

La voz de Juppe era feroz. No era oficial por nada—sabía cómo imponer intimidación. Una persona corriente habría quedado conmocionada.

"Joven maestro Lukaus, el Señor le llama."

Justo entonces, uno de los sirvientes se acercó.

"..... Es la convocatoria de Padre, así que ve, Luka. Pero no creas que olvidaré lo que pasó hoy."

No respondí y simplemente seguí al sirviente. Giselle dudó un momento antes de volver a mezclarse con la multitud.

Hemillas esperaba en una cámara privada instalada dentro del cementerio.

Crujido.

Abrí la puerta y entré.







"¿Me llamaste?"

Hemillas estaba junto a la ventana. Desde su posición, probablemente había estado observando mi intercambio con Juppe.

"No te burles demasiado de Juppe, Luka", dijo Hemillas con suavidad.

"Me he puesto un poco alterado. ¿Me convocaste porque te preocupaba que pudiéramos pelear?"

"No, no exactamente..... La puerta está entreabierta. Ciérrala bien."

Me di la vuelta y cerré la puerta. En cuanto volví a mirar la habitación—

Abrí mucho los ojos.

Hemillas estaba de repente justo delante de mí. Ni siquiera le había notado moverse.

"¿Por qué murió mi hijo?"

Su tono era calmado. Pero las palabras que pronunció llevaban una ambigüedad profunda. No tenía ni idea de cuánto sabía.

Pero tenía que decir la verdad ahora. Si mentía...

'..... Moriné.'





Un escalofrío me recorrió la espalda. Sentía como si la guadaña del Segador flotara sobre mi cuello.

Podía sentir la rabia profunda y latente dentro de Hemillas. Y fue uno de los mejores soldados del Imperio. Su furia no terminaría a la ligera.

999

Hemillas se quedó quieto, escuchando mi informe.

Le expliqué todo lo que había hecho en los distritos bajos. Cómo había usado a Gabriel para formar una banda por el bien de mi investigación y para expandir mi influencia. Cómo había investigado la conexión entre Kinuan y Tora, hasta que finalmente me llevó a Ken Noma. Cómo había seguido la financiación de la empresa fantasma a través de los libros de cuentas de Tora...



... Y cómo confié esa investigación a Nikolaos Custoria.

Poco después, Nikolaos murió en un accidente.

"..... Eso es todo."

Presioné firmemente las manos contra la parte baja de la espalda, poniéndome de pie rígida mientras terminaba mi informe.

"Ya veo....."



Murmuró Hemillas mientras se acariciaba la barbilla. Su tono carecía de emoción.

Sin embargo, mi corazón latía con fuerza sin descanso. No sabía cuándo las brasas silenciosas en los ojos de Hemillas estallarían en un fuego furioso.

'Su hijo mayor ha muerto.'

Era natural que estuviera furioso. Incluso para alguien como Hemillas, que era un maestro separando el deber de los asuntos personales.

Hemillas era un soldado excepcional, pero no un psicópata loco. Había vislumbrado la humanidad que yacía dormida bajo su máscara de oficial frío más de una vez.

"Pero aún no tenemos pruebas definitivas de que Kinuan sea benefactor de Tora. Es solo una fuerte sospecha."

Quería evitar un enfrentamiento directo entre Hemillas y Kinuan. Si eso pasara, no sería buena señal para mí.

"Luka, Kinuan es el benefactor de Tora. Porque esa es la conclusión a la que llegaste."

"Confías más en mí de lo que confío en mí mismo, comandante."

"No tengo ninguna razón para no confiar en un subordinado capaz—y en mi hijo."



¿Debería estar agradecido por esa confianza o temer a ella?

"..... Entonces, continuaré la misión sin cambiar de rumbo."

"Si sigues investigando, serás objetivo de las mismas personas que fueron tras Nikolaos."

"A diferencia de mi hermano, soy soldado."

"Sí, un soldado común. Lo que significa que esto podría ser demasiado para ti. Nikolaos era un alto funcionario imperial, no un burócrata de bajo nivel. 'El enemigo' vio sus registros de acceso a la base de datos."

Ante sus palabras, fruncí el ceño. Mi mente llegó a una conclusión que apenas podía soportar.

"¿Dices que los enemigos del Imperio están incrustados en la burocracia imperial? ¿En los niveles más altos?"

"No es de extrañar. La historia del Imperio es larga. También lo es la de sus facciones internas. Eliminamos la podredumbre siempre que la encontramos, pero no se ve el final."

La rabia se agitaba dentro de mí, tan intensa que me hacía sentir mal.

Podía—a regañadientes—entender por qué los de los distritos bajos o las masas empobrecidas se volverían contra el Imperio. ¿Pero que altos cargos sean sus enemigos? Eso era algo que no podía tolerar. Ellos eran los que más se habían beneficiado del sistema.



"Usaremos a Kinuan para erradicar a los traidores dentro. Por mucho que me cueste decirlo... La muerte de Nikolaos significa que estuvimos cerca de algo crítico."

Hemillas ya había recuperado la compostura.

"Personalmente, me siento en deuda con Nikolaos Hyung. Y solo hay una forma de saldar esa deuda."

Alguien tendría que hacerse responsable de la muerte de Nikolaos.

